

MOROS Y CRISTIANOS



del 5 al 10
de ENERO

**VALVERDE
DE JÚCAR**
- CUENCA -



DECLARADAS DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

BGT



Moros
Y Cristianos
2016

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA HERMANDAD DEL SANTO NIÑO

Todos los pueblos tienen tesoros que son desconocidos para la mayoría de las personas; pero los propios de cada lugar, podríamos decir que los guardan como oro en paño.

En nuestro pueblo de Valverde, quizá el mayor tesoro que enseñamos, son nuestras fiestas de Moros y cristianos o fiestas en honor al Santo Niño. En ellas queremos expresar nuestra devoción, fe y afecto al Hijo de Dios en la ternura de "Dios Niño".



Las fiestas nos sirven para celebrar la amistad entre la gente, el amor entre el hombre y la mujer, o el encuentro alegre de los que se quieren. Por tanto, diría que una fiesta es un oasis en el largo camino de la vida. Se interrumpe el monótono camino de la vida en el correr del tiempo y se crea fuerza vital, con un gran impulso a las ganas de vivir. Necesitamos las fiestas.

Que nuestras fiestas sean una exposición de fe, de amistad, unidad y concordia que contagien a los deprimidos o a los tristes, a los que estamos dentro y a los que vienen de fuera; que se dé una comunión entre los religiosos y lo folclórico y que disfrutemos todos de las fiestas.

¡felices fiestas!
¡VIVA EL SANTO NIÑO!
¡VIVA VALVERDE DE JÚCAR!



El Presidente de la Hermandad
Antonio Chicote

SALUDA DEL PRESIDENTE DE CASTILLA LA MANCHA

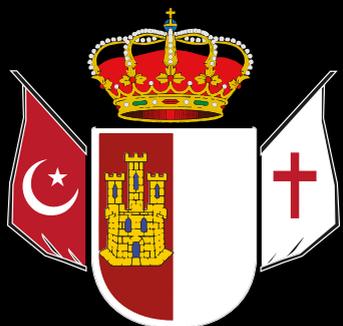
Estimados amigos y amigas

Con las fiestas de Navidad aún vivas, y en plena efervescencia de ilusión general por la llegada de los Reyes Magos, Valverde se dispone a celebrar, como han venido haciéndolo desde hace 520 años, sus fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño, el 8 de enero.

Si toda fiesta patronal tiene un valor especial para los vecinos de cada localidad, cuando la celebración nos pone delante de tradiciones tan arraigadas y espectaculares, la importancia de la misma traspasa fronteras y recibe una atención especial.

Un año más, las banderas, la pólvora, los dichos, las compañías, nos recordarán que nuestra tierra, nuestra cultura y nuestras tradiciones, son el fruto de una historia plena de hechos notables, de enfrentamientos y encuentros, de intercambio y en, definitiva, de enriquecimiento cultural que da forma a un patrimonio inmaterial por cuya conservación debemos velar, para poder transmitirlo a las nuevas generaciones con la misma vitalidad, fidelidad y alegría que Valverde de Júcar ha sabido transmitir durante estos 520 años a sus hijos.

Con la confianza en que volverán a ser unas fiestas que prolonguen la alegría del reencuentro familiar y la tradición más entrañable sin nada que turbe el buen desarrollo de las mismas, aprovecho además para renovar mis mejores deseos para este año 2016 que ya está en marcha. Año en el que seguiremos insistiendo en la defensa de nuestros ríos, como el Júcar.



Emiliano García-Page Sánchez
Presidente de Castilla-La Mancha

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE CUENCA

Queridos valverdeños:

Os agradezco, en primer lugar, que, a través de vuestro Ayuntamiento, me hayáis invitado de nuevo a dedicaros unas líneas en el libro de las fiestas de Moros y Cristianos en Honor al Santo Niño. Es un auténtico honor compartir este espacio sabiendo, como se, lo especiales que son para vosotros los primeros días de enero de cada año.

Vuestro pueblo presume y lleva con orgullo el hecho de enlazar con las fiestas navideñas otra gran celebración, propia, y que os hace únicos, en nuestra provincia y en nuestra región. El invierno nos concede una tregua, en sus gélidas temperaturas, para dar paso a una impresionante manifestación de explosión y colorido. No puede haber mejor manera de recibir un año que con esa fuerza y energía que vosotros nos hacéis llegar, señal inequívoca de que el ánimo y el tesón son dos elementos imprescindibles para afrontar las diferentes etapas que en esta vida nos llegan.

V a veces, en esas etapas, la vida nos tiene reservadas ciertas sorpresas que nos hacen renovar nuestra confianza y admiración por quienes nos rodean. No puedo dejar de referirme a vuestra vecina, Virginia Pérez Buendía, y a la loable iniciativa que nos tenía reservada en su última voluntad. Ahora su fundación, con la que me reunía recientemente, será la responsable de llevar a buen puerto todo lo que ella dejaba estipulado. Acontecimientos como este me llevan a la conclusión, como seguro que a gran parte de vosotros, de lo satisfactoria y gratificante que es poder sentir la generosidad y practicarla. Tan importante es donar cantidades de dinero para fines sociales, como dedicar nuestro tiempo y esfuerzo a ayudar y resolver problemas a nuestros vecinos.

V es que de generosidad sabéis mucho los valverdeños. Habéis conseguido perpetuar y mantener vuestras tradiciones a través de los años, cuidando sus detalles, transmitiéndolos a los más jóvenes y compartiéndolos con quienes os visitamos. Vuestros Moros y Cristianos en Honor al Santo Niño son acogedores y nos hacen partícipes directos de su celebración a todos los que, con admiración, somos espectadores y testigos del empeño que cada enero dedicáis a vuestra fiesta.

El Patrimonio, en este caso intangible y que se recoge en nuestras tradiciones, ha sido una de las señas de identidad que los municipios de la provincia de Cuenca ha sabido cuidar de una manera más intensa a lo largo de su historia. Pero no puedo obviar, como bien podéis suponer, el otro Patrimonio, el tangible, aquel que nuestros ojos pueden observar y del que disfrutan todos los días del año. En este sentido, quería referirme al edificio de la fábrica de Harinas, que adorna vuestro municipio con su señorío y colorido y cuyos muros albergaron una intensa actividad hace años. Conservar este legado es una de las responsabilidades de las instituciones. Desde la que presido, la Diputación Provincial, he sido consciente siempre de que apostar por nuestro rico y extenso legado era uno de los objetivos primordiales de mi trabajo. Por ello, colaboraremos en la rehabilitación de esta fábrica para que disfrutéis, vosotros y quienes os visiten, de su esplendor y para que siga siendo testigo y transmisor directo de la historia de vuestro pueblo. Saber conjugar nuestra riqueza inmaterial con los monumentos y la naturaleza hace que nuestra identidad como pueblo y provincia se consolide y profundice en nuestro orgullo de pertenecer a unos pueblos y a una provincia como la conquesa. Disfrutad de los Moros y Cristianos en Honor al Santo Niño y feliz comienzo de año para todos.



Benjamín Prieto Valencia
Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca

SALUDA DEL ALCALDE DE VALVERDE DE JÚCAR

Querid@s vecin@s, visitantes e integrantes de las hermandades.

Es un honor para mí dedicaros estas palabras con motivo de estas fiestas tan importantes para nosotros. Como me explico nuestro general de la compañía de los moros, el 04 de Enero de 1496 se hizo en este pueblo por primera vez un homenaje a los valverdeños que lucharon por España en Granada. Hoy 520 años después continuamos con esta tradición tan maravillosa y tan arraigada en nuestros corazones.



Quiero comunicaros que desde el Ayuntamiento estamos luchando y seguiremos haciéndolo, para que nada ni nadie puedan hacer que estas fiestas, una de las más antiguas de España, se desvirtúen o pierdan la intensidad que le corresponden.

Sé que el sonido de los trabucos al detonar, el olor a pólvora y los colores de las banderas, roja y blanca, ondeando al compás de la pita y el tambor están muy dentro de todos los que viven en Valverde y que la devoción al Santo Niño forma parte de nuestras vidas.

Hagamos que todo el mundo disfrute de este gran tesoro que son las fiestas de Moros y Cristianos de Valverde de Júcar.

No puedo dejar de mencionar a nuestro querido Don Arsenio al que este año se le honrará por sus 50 años sentado en nuestras filas. Y quiero desearle a Don Antonio que descubra lo increíble y lo especial que es pertenecer a esta hermandad que formamos las gentes de Valverde.

FELICES FIESTAS A TODOS.

¡VIVAN LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS!

¡VIVA EL SANTO NIÑO!



Alvaro Cárcamo López
Alcalde de Valverde de Júcar

PROCESIÓN DE RECONQUISTA

Perdióse en el templo El Niño
y un templo era su cuerpo.
Los doctores lo escuchaban,
a su voz no daban crédito.

Leía de carrerilla
uno tras otro mil versos.
vLas profecías declama
como si fuera maestro.

Y, mientras, dos Nazarenos
desesperan por tenerlo.
Buscan por las callejuelas,
preguntan en los comercios
y en los rebaños observan
si es rabadán el Cordero.

Un Santo Niño desvela
junto al atrio los misterios,
predica la hora llegada
de paraísos y éxodos.

Ajeno al desasosiego,
se expresa dicharachero:
a los ancianos expone
la Torá cual libro nuevo.

Así habló el centinela
que vigilaba aquel centro.
En cuanto lo oyó José,
acertó el paradero.
Seguirlo quiso la esposa,
anhelando el reencuentro.

No llores, Madre, por mí,
que aunque me ves tan pequeño
en este cosmos de magma
he de salvar a los hombres
con la Verdad y mi Credo.
Libres son en sus alardes,
guerrillas, cargas, trabucos,
carreras, andas y cuentos.

Se extrañaba la pareja,
de tanta aventura y reto.
¿Dónde está el humo que glosas?
Aprisa te llevaremos.

No es todavía factible
viajar a Valverde al tiempo,
si Compañías se fundan,
visita he de hacer al término.
Allí, al extender mis dichos,
con la Cruz y con la Luna,
puñados de amor ofrezco.

Quedó expectante el aulario,
coligiendo fundamentos.
La atmósfera traía niebla,
levantaba acta el silencio.

Perdióse en el templo El Niño
y es que el Templo era su Cuerpo.

María Lara



SALUDA COMPAÑÍA MORA

Queridos Hermanos:

Llegan un año mas nuestras queridas fiestas de Moros y Cristianos, en honor del Santo Niño, es para nosotros un honor dirigirnos a los Valverdeños, y darles un saludo cordial a todos, saludo que también queremos hacer extensivo a todos los que nos visitan en estos días, y como no, también para aquellos que por motivos personales, no pueden acompañarnos.

Para esta junta directiva, es una gran satisfacción poder mantener nuestras tradiciones, nuestra fe, y sobre todo nuestro amor al Santo Niño.

Desde aquí, queremos rendir un sincero homenaje y sobre todo mostrar nuestra gratitud, a todos aquellos que durante mas de 500 años han estado al frente de esta hermandad del Santo Niño, ya que gracias a su sacrificio, trabajo, buen hacer, y sobre todo al amor que profesan al Santo Niño, gracias a ellos estamos aquí.

Pertenecer a una hermandad, es un sentimiento, una emoción, que se lleva y se siente dentro. Mucha gente cree, que esto solo son cuatro "frikis", que salen una vez al año, porque les encanta tirar tiros por la calle, ir en procesión de vez en cuando y figurar. Pero de todo corazón, todos los que estamos aquí y todos aquellos que han pasado por esta junta directiva, les podrán asegurar que es "mucho mas". En una junta directiva se trabaja todo el año, es por eso que pertenecer a una hermandad ha de ser un orgullo y un verdadero privilegio. Cuando llegan las fechas de las fiestas, se ve la culminación de un esfuerzo anual y una esperanza colectiva.



Agradecer a todas aquellas personas que voluntaria y desinteresadamente nos echan una mano para sacar adelante nuestras fiestas, gracias a todos los hermanos y colaboradores, porque sin vuestra ayuda, todo esto no sería posible.

La junta directiva de la compañía de Moros de Valverde de Júcar, os manda un fuerte abrazo, y que nuestro Santo Niño nos bendiga a todos.

¡VIVA EL SANTO NIÑO!

La junta directiva.

SALUDA COMPAÑÍA CRISTIANA

Nos encontramos de nuevo a las puertas de un nuevo año y son estas fechas las que llevan consigo la preparación de nuestras fiestas en honor al Santo Niño. En ello estamos, con la misma ilusión que todos los años.

Desde estas líneas, queremos resaltar el gran esfuerzo realizado por ambas directivas y por el Ayuntamiento, para tratar de resolver el gran problema del suministro de la pólvora. No es tarea fácil; pues cada vez nos encontramos con más trabas para el suministro de la misma.



También nos gustaría destacar la valentía con la que el Sr. Presidente de la U.N.D.E.f. defendió ante el Subdelegado de la provincia de Cuenca el suministro de la pólvora para nuestras fiestas, esperamos que seamos escuchados. Y a nuestros políticos, decidles que cuando elaboren una ley, piensen si esa ley, al aplicarla, va a perjudicar a gran parte de la sociedad y al patrimonio cultural de muchos pueblos de España, pues creemos, que no son conscientes del daño que están haciendo a las fiestas de Moros y Cristianos. De esta manera, están atentando contra las raíces, la identidad y con la cultura centenaria de muchos pueblos de España ya que muchas fiestas corren el riesgo de desaparecer al aplicar esa ley; desde aquí les pedimos que escuchen a la gente y rectifiquen.

No nos podemos olvidar de nuestro querido Señor Presidente, que durante años aportó su grano de arena a esta Hermandad, vaya nuestro gran saludo, afecto y admiración; GRACIAS DON ARSENIO.

Y a nuestro nuevo Presidente, le ofrecemos nuestro apoyo y respeto pues debemos ir siempre de la mano junto con la directiva mora.

También a nuestras mujeres les damos las gracias por todo lo que aguantan y aportan en nuestras fiestas, pues sin ellas esto no podría ser posible.

Agradecemos a nuestros visitantes su presencia a pesar de los rigores del invierno.

Y a aquellas personas que por circunstancias han perdido a algún ser querido que sepan que siempre estaremos a su lado. Y en cuanto a vosotros "soldados" divertiros cuanto podáis pero siempre con el compañerismo y los valores que año tras año nos caracterizan. Y por último, pedirle al Santo Niño que ponga su mano para que podamos celebrar nuestra fiesta en sana paz y alegría.

¡VIVA EL SANTO NIÑO!

La junta directiva Cristiana

COMPAÑÍA DE MOROS

GENERAL DE LA COMPAÑÍA: JOSE LUIS SALCEDO SAERA
 GENERAL DE DICHS: JOSE ANGEL MARCO CUENCA

Oficiales SACIENTES:

MAYORDOMO: JOSE LUIS TIMENEZ OREO
 CAPITAN: DIEGO GONZALEZ GARBI
 ALFEREZ: CARLOS GONZALEZ GARBI
 SARGENTO: JOSE ANGEL MARCO CUENCA
 CABO: FRANCISCO ALARCÓN OROZCO

Oficiales ENTRANTES:

MAYORDOMO: FERNANDO CAVERO BELINCHÓN
 CAPITAN: JOSE ANGEL MORATALLA RUIZ
 ALFEREZ: ANGEL CUENCA MARTINEZ
 SARGENTO: LUIS MIGUEL SEGOVIA ZAFRA
 CABO: RICARDO COLLADO SAERA



GENERAL DE DICHS 2015:
 RAUL NAVARRO BARAMBIO

COMPAÑÍA DE CRISTIANOS

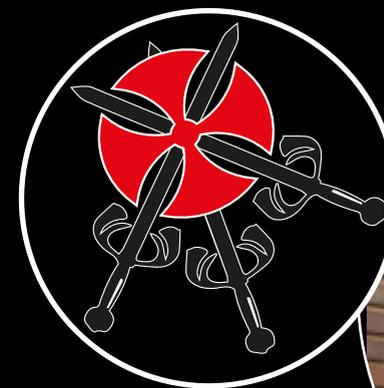
GENERAL DE LA COMPAÑÍA: JOSE ANGEL RUBIO CONTRERAS
 GENERAL DE DICHS: JULIAN MARTINEZ POYATOS

Oficiales SACIENTES:

MAYORDOMO: JOSE MARÍA MARTINEZ VILLARREAL
 CAPITAN: CARLOS LOPEZ GARCIA
 ALFEREZ: JULIAN MARTINEZ POYATOS
 SARGENTO: ANDRES MARTINEZ MORA
 CABO: JUAN CARLOS CHACÓN SAIZ

Oficiales ENTRANTES:

MAYORDOMO: AMARANTE BARAMBIO BOISAN
 CAPITAN: JAIME LOPEZ LOPEZ
 ALFEREZ: JUCIO RODRIGUEZ PEREZ
 SARGENTO: CARLOS CASADO PEREZ
 CABO: JUAN JOSE DE DIOS HERAS



GENERAL DE DICHS 2015:
 ANGEL COLLADO SAERA

ACTIVIDADES PREVIAS A LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

**Día 8 de diciembre:
Correr de banderas & cata de
vinos**

12:30

Misa Mayor, tras la cual se procederá a la ceremonia de toma de posesión del nuevo Presidente de la Hermandad del Santo Niño: D. Antonio Chicote Chicote

13:30

Se realizará el ensayo general de "Dichos" en la casa museo de Moros y Cristianos

16:30

Correr de banderas en el lugar de costumbre, junto al monumento al Santo Niño.



PROGRAMA DE ACTOS

**Día 4 de enero:
Misa de Difuntos Compañía
de Cristianos**

09:00

Se celebra Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Cristianos, pudiendo asistir quien lo desee.

Concluida la ceremonia y una vez pagada la misma por los cuatro oficiales salientes, se acuerda con el Sr. Cura la hora de comienzo de vísperas y del refresco del cura que se celebra el día siguiente por la tarde. A continuación, el Capitán invita a almorzar al resto de los Oficiales, General y Sr. Cura. Para estos actos se irá vestido con ropa de calle.

Por la tarde los Oficiales de ambas compañías se responsabilizarán de la limpieza de la Iglesia.

18:00

En el Cine Teatro Municipal IX Jornadas Antropológicas de nuestra fiesta.

Interviene: Gabriel López García
Modera: Miguel Romero Saiz

Entrega de diplomas a los hermanos con más de 50 años en las filas.
Vino de honor.

**Día 5 de enero:
Vísperas y Refresco del
Cura.**

09:00

Celebración Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Moros.

16:00

Se inicia con la recogida de Oficiales. Una vez reunidos todos los Oficiales, pasarán a recoger al General (pudiendo ser recibidos por cualquier persona en su nombre, siempre que porte en la mano izquierda el casco o turbante, y en la mano derecha su bastón de mando).

La comitiva se encaminará a la Plaza Mayor.

Para los itinerarios a seguir por las calles de la Villa, guardará la siguiente formación: en el centro de la calle el General, a su lado derecho el Tapero (Escudero), detrás el Capitán, Alférez y su abanderado.

En el lado izquierdo el Mayordomo y el Sargento, cerrando filas el Cabo. Esta formación se mantendrá siempre que una Compañía marche en solitario o de manera independiente.

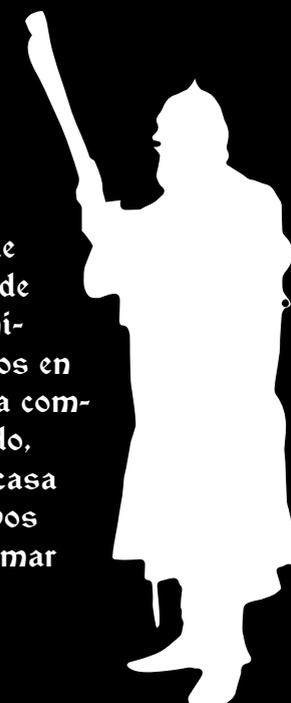
Cuando ambas compañías marchen juntas, la Compañía de Moros ocupará el lado izquierdo de la calle, siendo el derecho para la de Cristianos. El orden a seguir dentro de su fila, desde la cabeza hacia atrás, es como sigue: Tapero (Escudero) armado con espada o Alfanje, General, Mayordomo,

Capitán, Alférez, Abanderado, Sargento, la tropa y el cabo cerrando filas.

Una vez en la Plaza Mayor y antes de tocar la tercera señal de campana, entramos en el templo para celebrar las vísperas. Concluido el acto religioso, nos dirigimos a la casa del Señor Parroco para que nos ofrezca el tradicional Refresco del Cura, que se compone a base de garbanzos torraos con cañamones, vino, dulces, nueces y vino dulce.

Es una obligación tradicional, que los generales den su autorización para sacar los canastillos y jarras de vino, además de escoltar el cestillo de las nueces, para que la soldadesca tome un solo puñao por hombre

Terminado el Refresco se procede a efectuar las descargas con sus típicas ruedas de salvas y correr de banderas. Terminados estos actos en la Plaza, cada la compañía por su lado, se dirigirá a la casa de sus respectivos oficiales para tomar el puñao.



Terminadas todas las colaciones, cada Compañía, se dirige a la casa de su General para efectuar la última descarga del día, dar novedades por parte del Cabo de alguna circunstancia digna de mención y despedir a la tropa con un ¡Viva el Santo Niño!

Día 6 de enero: Día de reyes

12:00

Concentración en la Plaza Mayor de la villa para sacar en procesión al Santo Niño, hecho obligatorio, según la tradición, por parte de las Compañías. La procesión dará una vuelta a la Plaza Mayor entre abundante salvas. Tras la procesión, dará comienzo la Santa Misa.

La disposición de las tropas, dentro del templo, será: a la izquierda del pasillo central, los Moros; A la derecha, los Cristianos. Terminada la misa, las compañías se dirigirán a la Altar Mayor para besar al Niño.

fuera de la Iglesia, las compañías realizarán las consabidas ruedas de salvas y correr de banderas. Es costumbre en este día, que alguna familia ofrezca sacar la imagen del Santo Niño en procesión en acción de gracias. Seguidamente, ambas compañías por separado, toman el puñao en el domicilio de sus respectivos Oficiales.

16:00: "Los Alardes"

Ambas compañías celebran en la Plaza Mayor "Los Alardes" consistiendo en burlas de unos a otros. Se llevan a cabo por un emisario de ambas Compañías, el cual porta en la mano izquierda el sable y en la derecha la alabarda, estas diferencias provocan la llegada a las armas que tendrá lugar el día siguiente.

Terminados todos estos actos, las Compañías por separado, recorrerán los domicilios de sus respectivos oficiales para tomar el "puñao". finalizadas las colaciones, como de costumbre, acompañarán a sus generales a casa, realizando la última descarga del día.



Día 7 de enero: Las guerrillas.

10:30

La oficialidad de cada compañía, por separado, se reúne en casa de su respectivo General para tomar el aguardiente y los higos en el domicilio de los oficiales.

15:30

Se celebran las "Vísperas del Niño". Una vez terminados los actos religiosos, las compañías se dirigen al domicilio de los mayordomos salientes para tomar el "Refresco de los Mayordomos". Concluido este, marcharán a la Plaza Mayor para realizar las descargas.

Seguidamente, cada compañía por separado, tomará camino del campo de batalla, extramuros de la villa, donde tendrán lugar "Las Guerrillas". finalizada la batalla, las compañías se reúnen en la Plaza Mayor a fin de dar novedades a los Generales de las bajas sufrida. Seguidamente, se

realiza la tradicional colación con la toma del "puñao" en el domicilio de los Oficiales.

Día 8 de enero: Día del Santo Niño. (fiesta Mayor)

El General y oficiales de cada compañía, se dirigen al domicilio del General de Dichos. Una vez montado en su caballo -ricamente enjaezado para la ocasión- se dirigen a la Plaza Mayor para realizar el acto central de la jornada que son "Los Dichos".

11:00: "Los Dichos"

Realizados en tres encuentros.

Primer Encuentro:

Después de una apasionada batalla verbal, se llega a las armas, en la cual el Cristiano sale derrotado y se apoderan los Moros del Santo Niño.

Segundo Encuentro:

El Cristiano sale al encuentro de los Moros para intentar convencerlos con palabras, al no llegar a un acuerdo, se entabla una nueva y encarnizada batalla en la que el Cristiano, una vez ha derrotado a los Moros, recupera el Santo Niño.

Tercer Encuentro:

El Moro, arrepentido, sale al encuentro del Cristiano para pedir perdón ante el Santo Niño y convertirse al Cristianismo. Terminado este acto se asiste a la Santa Misa, rueda de salvas en la Plaza Mayor, arenga del General Cristiano, correr de banderas y descarga general en honor al "Santo Niño"

Terminado esto, las compañías por separado, proceden a tomar "el puñao" en casa de sus oficiales y, seguidamente, el general de dichos da una invitación a su compañía.

16:00

Se procede a tomar "el puñao" en casa de los Oficiales

Día 9 de enero: Día de Mahoma

09:00

Celebración de actos religiosos. A continuación las Compañías, junto con las Autoridades, se dirigen a casa de los Mayordomos entrantes, para que estos tomen posesión de sus cargos y ofrezcan el chocolate y bizcocho a las Compañías y Autoridades.

Seguidamente se tomará el "puñao de nueces". Terminada la colación, se marcha por el paseo del Santo Niño hasta la Plaza Mayor, donde se realizan las correspondientes descargas.

18:30

Las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor, para proceder a la toma y juramento de cargos de los nuevos Oficiales. Terminado este acto, el General Moro procede a mandar una descarga general y arenga a las Compañías.

Este día destaca por la toma de los "18 puñaos", estos son, los de los oficiales salientes y entrantes.

Día 10 de enero: Comida de Hermandad

Este día, se reúnen todos los oficiales, entrantes y salientes, en el domicilio de su General, en ropa de calle. Acuerdan el lugar donde se realizará la comida de hermandad. Como es tradición, después de la comida, todos los asistentes se disfrazan para terminar la fiesta con un pasacalles por toda la villa, en buena armonía.



Los Dichos Moros Y Cristianos De Valverde de Júcar





Esa gente es la que niega el poder de nuestro Alá y la que siempre en pos va de su fanatismo ciega.

La que en clásicas funciones hace de Mahoma un bulto negro, deforme e inculto, revelando mil pasiones.

La que pregonó su vida como un reo criminal infectado en todo el mal de una costumbre podrida.

La que le quema después en afrentas descaradas riéndose a carcajadas, insolentes, a sus pies.

La que dice que el Corán es un libro fabulero, necio, orgulloso, embustero, escrito por el Sultán.

Pero yo os aseguro que, pues que en su Dios confían, y con Él nos desafían, el castigo ha de ser duro.

¡Prepararos, mahometanos, al combate y a vencer que pronto habréis de tener a su Dios en vuestras manos!

CRISTIANO

¡Triste estoy, no sé qué es; parece que en mi memoria surgen cosas de la historia que me auguran un revés!

Y este mísero temblor que agita todo mi ser... no es valor de mi poder, que es poder de otro valor.

¿Será sin duda el destino que deja caer su fallo cual pescador su trasmallo sobre mi cuerpo mezquino?

¿Más por qué se va mi mente desde el valor al temor, siendo el temor el valor cuando el valor es prudente?



(Plaza Mayor) Vence el moro al cristiano y le arrebató la imagen del santo Niño

MORO
No sé qué presentimientos agitan mi corazón que siento en esta ocasión redoblar mis alientos.

Siento que la mente mía se escapa por los espacios de ese cielo de topacios donde mora mi alegría.

Y luego cual mensajera vuelve sola a mi memoria donde recorre la historia y saluda a su bandera.

¡Hoy es forzoso, africanos, abrir paso a nuestra suerte sembrando doquier la muerte donde se encuentren cristianos!

Pero antes descansaremos a la orilla de este río que, manso, libre y sombrío invita a que nos paremos.

Mas... ¡Por vida de mi Alá que no sé qué es lo que veo...! ¿es mi loco devaneo o es gente lo que hay allá?

Es la cristiandad que viene armada y en procesión, provocando la ocasión con la intención que previene.

España tiene en la Tierra una guirnalda de honor que tejió con el valor de otros genio en la guerra.

Y nadie podrá llegar a tocar a su diadema sin que caiga como el lema de Mahoma ante el altar.

El Santo Niño lo quiere y Dios prueba la fortuna para que la Media Luna sienta el golpe que la hiere.

La Iglesia, Madre de amor, de encendida caridad, de ternura y de piedad y casa del Redentor.

Donde nace la esperanza para enterrar el dolor entre cánticos de amor de ternura y de alabanza.

Donde se colora el cielo con las flores de la fe, donde el penitente ve la mano de su consuelo.

Donde rebosa la esencia que endulza y alegra el alma, donde se encuentra la calma y la paz de la conciencia.

Consagra siempre este día con supremo regocijo el nombre de Jesús, Hijo de Dios, eterna alegría.

Astro del Verbo divino, Misterio sin comprensión. Vida de la creación y Justo Juez del destino.

Para que los campeones de la sacrosanta Cruz le ofrezcan con gratitud estas clásicas funciones.

Abundando en el furor devoto de su esperanza cuanto el pensamiento alcanza de la vida del Criador.

Este es el día, españoles, en que la fortuna vuela por colorar con su estela los hábitos de arreboles.

¡Demos al mundo sus ecos, a los aires el murmullo, a las aves el arrullo y a los cóncavos sus huecos!

¡Suenen cajas y tambores, cante la luz del Señor y enciendase nuestro amor con la fe de sus pastores!

¡Brote de los corazones esa ternura inefable que reclama el Niño amable de las dulces emociones!

Y hagamos un bulto necio de Mahoma el impostor para escarnio de su amor y de su verdad, desprecio.

¡Llevémosle en procesión a los pies de nuestras risas como miserables brisas del orgullo y del baldón!

Y después, ante el Criador, quemémosle en una hoguera por abominable fiera de soberbia y de terror.

Pero avivemos el paso dispuestos a la defensa porque pudiera esta ofensa tener los moros al caso.

Ellos conocen de veras nuestras burlas de Mahoma el escarnio en que se toma y que acaba en las hogueras.

Esto produce en su mente un rencor desesperado que quisieran que su hado los vengara incontinentemente.



Dor eso quieren, ¡villanos!,
con toscos y brutales alíos,
quitarnos al Santo Niño
y matar a los cristianos.

Pero la Cruz es la Luz
y la Luz el Criador
y no habrá ningún valor
que pueda con esa Cruz.

Más ... ¡por vida de Satán
que no sé qué es lo que veo...
o es mi loco devaneo,
o son tropas del Sultán!

Son los moros del desierto
que sin alma ni cariño
vienen por el Santo Niño
para hacer de Él un concierto.

Escupírle como a un necio,
pisar sobre su figura
y clavar luego en su hechura
la flecha de su desprecio.

¡Miserables!, morirán
por su sacrilego intento
sobre nuestro pavimento
llorando su triste afán.

MORO
¡Gracias a Alá, mahometanos
que por fin llegó el momento
de manchar el pavimento
con sangre de los cristianos!.

¿Veís como vienen acá
por la orilla de aquel muro
con paso lento y seguro
como el que tranquilo está?.

Vienen con la procesión
tributándole a su Niño
ecos de dulce cariño
y preces con devoción.

La ocasión de brinda amena
y el Dios de la guerra afila
corriendo fila por fila.
la corva gumiá agarena.

¡Sangre reclama la tierra!
¡El aire asfixia la vida!
y la luz torba convida
a la hoguera y a la guerra.
(saca la espada)

¡Pronto al encuentro, centellas
con nuestra gumiá invencible!
y hoy mismo si es posible
a concluir con su estrella.

Y una vez dueños de España
iremos por nuestras moras
y pasaremos las horas
refiriendo esta campaña.

Ellas nos darán sus risas
de verdaderas sultanas
mientras que aquí las cristianas
serán sus propias sumisas.

Sus templos derribaremos
para hacer nuestras mezquitas
y de esta gente maldita
cual son, así dispondremos.

Con que a ellos, diligentes,
que la fama está en la gloria,
y en la gloria está la historia
y en la historia los valientes.

CRISTIANO
Soldados, un ser divino
cruza hoy por los espacios
y severo en los palacios
fulminará algún destino.

Nuestro brazo sin rival
dejó siempre en la memoria
de los actos de la historia
una corona triunfal.

Y doquier que entre arreboles
coloró el cielo una guerra,
allí contesto la tierra:
¡vencieron los españoles!
La ocasión se brinda amena
para añadir a la historia
otra campaña de gloria
contra la raza agarena.

Vienen con traidor alío
con necio y sañudo engaño
a derribarnos el trono
y a llevarse al Santo Niño.

Genio brutal y podrido
que no conoce porfiado
que el Criador de lo criado
no puede ser el vencido.

MORO
¡Alá del campo, cristiano!

CRISTIANO
¿Quién osa venir así
ante el Niño y ante mí?
¡Repórtate, mahometano!

MORO
¡Soy la furia recia y brava
de los astros de la pira
que vengo vertiendo lava
por las fauces de la ira!

El rayo de la potencia
de mil truenos a la vez
laureado de su altivez
a castigar tu insolencia.

¿Conque quemas a Mahoma
mi profeta venerado
y aprovechas su paloma
para un cuento intencionado...?

Doco te valdrá ese Niño,
puramente de madera,
que adoras como si fuera
todo un Alá de cariño.

Tarde tu fe llegará
implorando mi favor
para calmar a mi Alá
de tu soberbia y rencor.

Que no tendrás más remedio
ni tus tropas otra suerte
que los brazos de la muerte
y los halagos del tedio.

¡A las armas y a vencer
y a quemar su arpaluz
y a destruir el poder
de su profeta Jesús!

CRISTIANO
Refrena esa lengua impía
o yo sabré ¡vive Dios!
formular entre los dos
una nueva cortesía.

¿Qué puede ser el furor
de la ignea potestad,
o qué el rayo abrasador
que aborte la tempestad?



¿Qué pueden ser tus rencores
ni la fuerza de tus armas,
ni el valor de tus alarmas
ni el eco de tus clamores,

para venir insolente
delante del Santo Niño
con la soberbia en la frente
y la ira por cariño...?

¡A quemar la Santa Cruz
y a escarnecer la humildad,
sobre el altar de maldad
que erigió tu ingratitud!

Reconoce, pues, tu mengua y óyeme
atento hasta el fin
y en tu sacrílega lengua
pon a Dios y no a Zelím.

Que no hay soberbia que al Cielo
alcance con su venganza,
ni sable corvo, ni lanza,
que no ruede por el suelo.

MORO
No quiero escucharte más,
y deseo ya la muerte,
o la ruina de tu suerte,
o que adores a mi Alá.

CRISTIANO
Dues si en tu necia torpeza
sigues tu senda trazada,
atente con tu cabeza
al acero de esta espada.
(saca la espada)

¡A las armas campeones,
que la patria y Dios nos llama,
y el eco de nuestra fama
y el arte de las canciones!

¡A las armas y a vencer
y a matar al invasor,
y a destruir el poder
de Mahoma el impostor!

MORO
¡Sea pues y guerra a muerte!

CRISTIANO
¡Guerra a muerte sin cuartel!
(todos hacen fuego)



(en las cuatros esquinas) Vence en la batalla el cristiano al moro y recupera la imagen del Santo Niño.

CRISCIANO

¿Qué es esto, soldados míos?
¿Qué torpe orgullo nos mata?
¿Qué necia mano dilata el poder de esos impíos?

¿Dónde camináis huyendo por doquier despavoridos cual pájaros sorprendidos del trueno al potente estruendo?

¿Cómo caber tal bajeza de nuestra honra española habiendo sido ella sola la que alcanza su cabeza?

¿Qué dirán de nuestro honor cuando sepan la derrota de aquellos bravos que anotan la historia por su valor?

Cuando sepan que Jesús va cautivo entre las manos de los necios africanos que atacan el arpaluz.

¿Qué estoy diciendo? ¡Ay de mí! Aquella inmensa alegría que mi corazón tenía ya se ha marchado de aquí.

Aquella bandera herida que siempre siguió adelante resuelta, firme, triunfante... ya quedó muerta y vencida.

Aquella Corona hermosa que nunca sintió la guerra... El Diamante de la tierra ya cayó sobre su losa.

Aquel Divino Maestro que bajó desde su Gloria a reformar nuestra historia y a vivir al lado nuestro.

Aquel que se hizo hombre por librarnos del demonio dando al mundo testimonio de su divino renombre.

Aquel que fue sentenciado a muerte por nuestras culpas y se entregó sin disculpas y murió crucificado.

Aquel Niño... Dios amado... que íbamos a adorar dulcemente hasta el altar, ¡ya no está... se lo han llevado!

Cumplióse al fin el destino y es justa la recompensa, del que combate la ofensa al torcerse en su camino.

Nuestros pobres corazones en sus primeros albores se revisten cual las flores de galanas ilusiones.

Un vicio cada matiz. Cada ilusión un deseo. Siempre un loco devaneo desde deslíz en deslíz. Sin acordarse el mortal que su alma se le duerme y el corazón queda inerme entre las garras del mal.

Hace bien nuestro Criador en marcharse con los moros y negarnos sus tesoros de caridad y de amor.



Va no queda más consuelo... ni más vida... ni más bien... que el alto y justo desdén de la Justicia del Cielo

Astros que allá en las alfombras de la noche daís fulgor no busquéis vuestro rubor entre el poder de las sombras.

(De rodillas los Cristianos y el General se quita el casco)

¡V Vos, Inmenso Señor... que de Tus altos palacios das a las sombras topacios y a la luz dulce calor.

A las aves su alegría, sus moléculas al aire y sus gracias al donaire y a las flores su ambrosía.

Al ser humano la frente, donde feliz atesora esa gracia seductora y esa magia omnipotente.

A ese efecto de tu amor parte pura de tu esencia... piedad, Señor, ten clemencia y ampara a tu pecador.

Y si no quieres que el hado castigue al moro tenaz cúmplase tu voluntad, pero vuelve a nuestro lado.

(se levantan los cristianos)

Hermanos y compañeros, no perdáis las esperanzas; acudamos a las lanzas y empuñemos los aceros.

Dios es bueno y es piadoso y oye a los arrepentidos cuando los ve compungidos con dolor pecaminoso.

Volvamos a la campaña, que animosa nos espera nuestra querida bandera y la libertad de España.

Miradlos por dónde van ebrios de orgullo y placer escarneciendo aquel Ser que nos lavó en el Jordán.

Miradlos... cómo villanos juegan con nuestra bandera y con esa faz severa maltratan nuestros hermanos. ¡A ellos pues, valerosos, que la muerte en el combate no es más que el santo rescate del sitio de los dichosos!

¡A ellos que nuestras madres nos cantan desde el hogar alabando sin cesar nuestra fama a nuestros padres.

MORO

Jamás así lo creyera pero al ver mis africanos derrotar a los cristianos oré y besé mi bandera.

Me acordé del Paraíso vi las glorias de la tierra; las coronas de la guerra; todo cuanto fue preciso. Y después lleno de gozo era más grande el gumiazo cuanto mayor era el moro.

Exclamé con faz serena: ¡Hasta el mundo desafiara si el mundo se conjurara contra la raza agarena!

¡Alá os premie, africanos...! y en su Santo Paraíso, puesto que Él así lo quiso, os serviréis del cristiano.

Pero ahora hay que dar cuenta al Sultán sin diferir tiempo, en un almacir y una escolta de cincuenta.

Id al África enseguida y le decís al Sultán que los cristianos están derrotados y en huida.

Quemamos el arpaluz y os lleváis sus banderas entre vuestras cimitarras y al Santo Niño Jesús.

Que celebren en honor
de esta gloriosa victoria
un día de luz y gloria
para el pueblo vencedor.

Y ese Niño malvado
que lleváis de los cristianos
que perezca en vuestras manos
a palos y apedreado.

¡Alá os guíe, valientes...!
deteneos un instante
pues creo que están delante
de nuevo esos insolentes...

Ellos son, que con temor
vuelven de nuevo al encuentro.
poned al Niño en el centro
y esperemos con valor.

Y si desean la guerra
esos seres detestables,
de sus vidas miserables
responda sólo la Tierra.

CRISCIANO
Vuelvo otra vez, africano,
por la buena o con la espada
por esa Joya Sagrada
que te llevas tan ufano.

Tu poder me la quitó,
mi audacia la pide ahora,
o entrégala sin demora
o adórala como yo.

¿Qué, no me das contestación?
Piensa lo que vas a hacer,
que de ello va a depender
la suerte de tu Nación.

MORO
Muy valiente, pues, te crees.

CRISCIANO
Debo de serlo, africano.

MORO
Si quieres piedad, cristiano,
de rodillas a mis pies.

CRISCIANO
¡Miserable! Tú que vas
desacatando mi fe
y que en tu intención se ve
la intención de Barrabás.

Ve que tienes frente a frente
suplicándote la paz
con delicada humildad
la Justicia Omnipotente.

MORO
¿Y qué me importa a mí
tu locura infernal,
ni ese Niño Celestial,
ni cuántos venís aquí?

CRISCIANO
Mira lo que vas a hacer,
mira que sin duda alguna
el rigor de tu fortuna
te está engañando a mí ver.

Que alguna hidra en secreto
te está agarrando la mano
como pensamiento insano
que va a fallar su decreto.

MORO
Mi destino es de mi Alá,
este alfanje de Mahoma
y mi vida de esa loma
que se ve al lado de allá.

Donde moran los destinos
de toda la creación,
¡ruín vasallo!, ¡excoriación
de los montes Calderinos!

¿Quién te ha inducido a creer
y qué inspiración te guía,
o qué crees de Berbería
de su Alá o de su poder?

CRISCIANO
Tu religión es un mito
y tu poder una sombra
que todo el mundo la nombra
como un fantasma maldito.

¿De qué vale ante el Criador
un miserable arriero,
necio y audaz guerrillero
y un fanático impostor?

¿De qué valen sus sectarios
bajo su acerva oración
delante de un zancarrón
con sus groseros rosarios?
Compara la secta insana
de tu musfeti en su canto
con el Evangelio Santo
de la religión Cristiana.

Y verás que en tu mezquita
no resalta la verdad
que es sólo la vanidad
de una creación maldita.

MORO
¿Y te atreves, desgraciado,
a decir que es vanidad
la patente realidad
de nuestro Templo sagrado?

No eres digno de perdón
ni de que te vuelva a oír
porque no puedo sufrir
tanta blasfemia y baldón.

CRISCIANO
Escucha, y pues que aquí
es como más oportuno
de decirnos cada uno
nuestros sentimiento

MORO
¡Dí!

CRISCIANO
Dios cortó de la azucena
un tallo y se retrató,
y después que concluyó,
aquel retrato en la arena,
dijo con sonoro acento:
Adán, levántate arriba
en tu ser mi propio aliento
y escucha mi despedida
porque ya no volverás
a verme en el mundo más
en la vida de la vida.

Por tí he creado, Adán,
esos inmensos espacios
salpicados de topacios
y llenos de dulce afán.

La corona centelleante
en medio del firmamento
rendiendo sin movimiento
su poder vivificante.

La luz, el agua, la voz
de un eco para tí ajeno.
el aire, la nieve, el trueno
y el relámpago veloz.

Para tí crié la Tierra,
el ave, el pez y el bruto,
la planta, la flor, el fruto
y cuanto el mundo en sí encierra.



Tú eres el primer hombre
de tu origen en tu especie
para que nadie desprecie
el alto don de tu nombre.

Te doy alma, inteligencia,
la memoria y la razón,
don de palabra, expresión,
el orgullo y la obediencia.

La mujer por compañera,
que tratarás con pudor
porque es tu cuerpo y calor
y tu sierva verdadera.

Tus hijos serán hermanos
e irán poblando la Tierra
en busca de cuanto encierra
misteriosa en sus arcanos.

Libres como tú serán,
los dejo a su voluntad,
con bastante potestad
para que obren, Adán.

Te dejo en el Paraíso
que goces eternamente
de una vida inocente,
tranquila y sin compromiso.

Que disfrutes de este suelo,
de este jardín delicioso,
descansado y venturoso,
lleno de vida y consuelo.

Pero te exijo una prueba
de fidelidad y amor,
de tí Adán a tu Criador,
que harás que respete Eva.

En medio del terrenal
Paraíso he criado
un árbol que he llamado
ciencia del Bien y del Mal.

Es distinto a los demás
de todos los que hay aquí
y su fruto será en sí
lo que más codiciarás.

De todos podrás comer
menos de aquel de la Ciencia,
pues si comes, tu inocencia
despertará de su ser.
Perderás toda tu suerte,
privilegios y el respeto
y te quedarás sujeto
a tu sudor y a la muerte.

Esto dijo Dios a Adán
y lo sometió a la prueba;
a éste le indujo Eva
y ambos probaron el mal.
Aquel Poder Celestial
que les vistió de inocencia
y los dejó por esencia
disfrutando de aquel bien,
los arrojó del Edén
y fulminó su sentencia.

Ved el principio, africanos,
todos provenimos de ése
y no hay más, pese a quien pese,
que todos somos hermanos.
Convertíos a cristianos
y olvidemos el rencor;
ese espectro de terror
que sólo ríe en la guerra,
para cantar en la Tierra:
¡Bendito sea el Criador!

MORO

Te estoy observando atento
y no sé cómo he escuchado,
porque jamás he observado
un loco con tanto cuento.
Si es que al ver el pavimento
cubierto de hábitos rojos
se te enternecen los ojos
y quieres pedir la paz,
no vengas tan perspícaz
con mentiras a manojos.

CRISTIANO

¡Villano y mil veces sí!,
monstruo de infame crueldad
desbordado en la impiedad
de tu ciego frenesí.
Sí... eres hijo marroquí
de dos piedras que enfermaron
serpientes te amamantaron
y te criaron las bienas.
¡Vuelve pronto a tus arenas,
maldito aborto del diablo!

¡Quítate de mi retina,
huye sí, gusano hediondo
a revolcarte en redondo
de tu ignorancia supina!
La Providencia Divina
le hará salir del error
cuando tu cuerpo traidor
palpitando quede inerte
donde la vida y la muerte
se dan el último adiós.

MORO

¡Basta de conversaciones!
¿Quién, pues, a la Media Luna
se ha atrevido por fortuna
a llenar de imprecaciones?
esas locas invenciones
de tu apasionada mente
y tu lenguaje imprudente
me han irritado de tal modo
que lo voy a arrasar todo
cuanto en tu nación encuentre.

¡Venga aquí Dios y tu Cristo,
Ángeles y Serafines,
Arcángeles, Querubines
y todo cuanto hayáis visto!

¡Vengan aquí, yo te emplazo,
y acudid aquí sectarios
cuantos podáis alinear,
que os voy a enmarañar
y a daros fuego y quemaros!

(de rodillas los cristianos)

CRISTIANO

¡Dios de infinita bondad,
Tú que estás omnipotente
y que eres omnisciente
y suprema potestad!
Manantial de caridad,
pura expresión de ternura,
vida, esperanza y dulzura
de nuestro amor y consuelo,
óyenos desde Tu Cielo
y ampáranos con tu ayuda.
(se levantan los cristianos)

Sangre respira tu encono,
guerra a muerte tu intención,
odio a Dios tu corazón
en lucha contra su Trono.
Y pues, que no mudas el tono
de tu ceguedad impía
y que no hay en Berbería
quien te conozca tampoco.
(saca el sable)

¡Ved la espada aquí del loco
que el Omnipotente envía!
(saca la espada el Moro)

MORO

¡Ved aquí la de Mahoma,
la de Alá y la del Sultán!

CRISTIANO

En balde tus ecos van,
en vano tu espada asoma,
pues el ingrato que toma
al Hacedor por un mito
y cree que su fe es hálito
de una hipocresía infame,
merece que se le llame
con el puñal del delito.

MORO

Presente, pues, insolente
y llama a Dios en tu apoyo
que pronto caerás al hoyo
de la muerte, con tu gente.
¡A las armas prontamente,
que la cimitarra hunda
sus broqueles iracunda
hasta concluir la raza
que tanto nos amenaza
con ésa pétrea figura.

CRISTIANO

¡Guerreros infatigables
del mundo civilizado,
buya el Corán asustado
delante de nuestros sables!
¡Dad pronto a los agradables
rayos del sol vuestra espada,
la vaina inútil o nada:
a la Patria el corazón
y a los aires la canción
de esta gloriosa batalla!

MORO

¡Muera España, mahometanos!
¡Viva la bandera mora!

CRISTIANO

¡Muera el África, cristianos!
¡Viva España vencedora!

MORO

¡Alá viene con nosotros!

CRISTIANO

¡La Virgen nos acompaña!

MORO

¡¡ Guerra !!!

CRISTIANO

¡¡ Destrucción !!!

(todos hacen fuego).



(Plaza Mayor) El moro pide
perdón al cristiano y se
convierte a la religión católica.

MORO

¿No sé, pues, qué mano extraña
ni qué causa misteriosa
delibera poderosa
los destinos en España?
Sin fuerza, valor, ni maña,
y horripilados de miedo,
fuisteis mostrando denuedo
a batir la Media Luna,
cual tú hoy, que yo no puedo.

Hubo un momento atrevido
en que tuve compasión
de tu humilde condición
y de tu pueblo afligido.
Mataros, en mi sentido,
era crueldad feroz;
perdonaros era atroz,
porque do no hay valentía
se encuentra la cobardía
revestida de traición.

Cuando al entrar en acción
tú te encomendaste a Dios,
yo me reía de vos,
porque lo creía invención.
Creí que aquella oración
era un rasgo lisonjero
de desprecio verdadero
contra el mundo y contra mí,
que íbamos a morir allí
con mi legítimo acero.

Pero aquel que yo llamé
palo de madera fría,
¡es el Dios de la alegría,
Criador de cuanto se ve!
Tú le invocaste por fe,
yo provoqué sus enojos,
y en la batalla sus ojos
parecía que, irritados
llamaban a sus soldados
para matar a los moros.

Un milagro portentoso
de su omnipotente Mano
ha vencido al africano
cien mil veces ventajoso.
¡Tu Dios es el poderoso
y es el Dios de la Verdad!
El mío es la falsedad
de una secta, vil, grosera,
que compaginó una fiera
luchando con ansiedad.

CRISTIANO

Detente m oro y no sigas
y ponte sobre las armas
porque el cristiano no cree
en tus infames palabras.

Cuando la paz te ofrecía,
con tu orgullo y tu ignorancia,
como un loco te reías
de promesas y plegarias.

Al Santo Niño pedía
gracia en aquellos momentos,
por ver si te convencías,
de lo contrario verías
tus ejércitos deshechos.

Más ya no puedo escuchar
tus groseras pretensiones,
porque mi Dios hoy me dice
que no crea en tus razones.

Mis soldados también dicen
que no tenga compasión,
no nos vayáis a jugar
alguna infame traición.

No sigas más, te repito,
que no te puedo escuchar
y prepara a tus soldados
que vamos a pelear

¡Sodados!, mano a las armas
por nuestro Niño divino,
destroza de una vez
a todos sus enemigos.

(saca el sable)

MORO

¡Cristiano, por Jesucristo,
no pienses que soy traidor,
que hoy vengo arrepentido
como humilde pecador!

¡Por los Cielos sacrosantos,
noble y valiente cristiano!
cree este día firmemente
lo que dice el mahometano.

Reniego del Islamismo
con todos sus mahometanos;
haz que nos hagan cristianos
con el agua del Bautismo.
Pertenezco al Cristianismo
y si el Sultán se ofendiera
y armara gente y viniera,
adoro a tu don, María,
y a su lado moriría
por Jesucristo y por ella.

Mi alma modificada
por la Luz de la verdad
sale hoy de la oscuridad
de mi religión malvada.

CRISTIANO

¡Soldados, rompan el fuego!
Por nuestro Niño Jesús,
destrozad la Media Luna
y poned la Santa Cruz.

Moro, no pidas perdón
que no te lo voy a dar
y arenga a tus soldados
que vamos a pelear.

¡Más... espera!, que una idea
me ha inspirado nuestro Dios,
para ver si es que reniegas
de tu falsa religión.

Quiero que entregues las armas
y arrodillado allí llegues
y que así el Credo reces,
besando después sus plantas.



Y tus soldados también de rodillas estarán y después el Santo Niño su bendición os dará.

MORO

Para que veas que nada me arredra en mi nuevo amor y que soy merecedor del Sacramento que pido, me ofrezco reconocido a tu divino Criador.

Creo en el Dios que tú adoras, Criador de Cielo y Tierra y cuanto en esa obra encierra hasta la que tú atesoras.

Creo que tiene también Divina naturaleza y que tal es su grandeza que se ve siempre en el bien.

Creo que siendo como es un solo Dios en la esencia forman su omnipotencia, sin dejar de serlo, tres.

Creo que esas tres Personas son distintas en la hechura, pero en la esencia, una sola que es el Dios que tú adoras.

Creo que el Padre es la primera Persona de este misterio y cual dicta su criterio que tu fe es la verdadera.

Creo que es todo poderosa inmensa, libre, independiente, inmutable, omnisciente, justa y misericordiosa.

Creo que el Hijo en su existencia, mal que al ateo le cuadre, sólo procede del Padre consubstancial en la esencia.

Creo que el Espíritu Santo fue el amor de Padre e Hijo que el Padre Eterno bendijo contemplándose en su encanto.

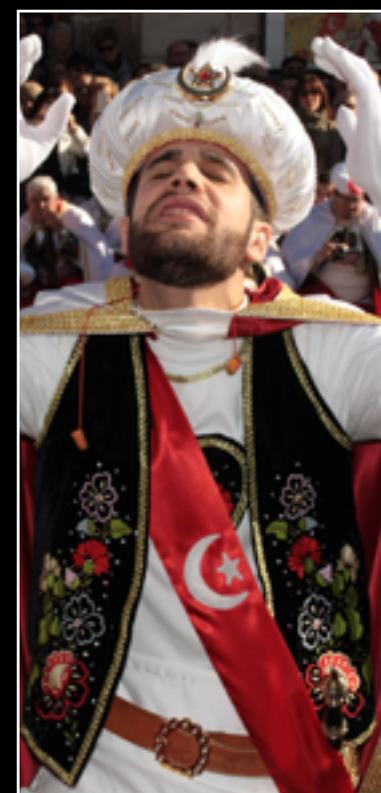
Creo que el Hijo, por amor de su piadosa clemencia, bajó de su omnipotencia a salvar al pecador.

Creo que siendo, así, Divino tomó contra la extrañeza humana naturaleza y se impuso su destino.

Creo que este divino Cristo, Dios y hombre verdadero, vino al mundo de su esmero de humano y divino mixto.

Creo que al elegir el día de su excelsa redención fue obrado y sin varón en el claustro de María.

Creo que al venir a la luz de este mundo, su Alma bella, su Madre quedó sin ella tan pura cual la virtud.



Creo que contra el vicio fuerte, temieron a sus relatos y entre Herodes y Pilatos le sentenciaron a muerte.

Creo que murió y descendió al gran seno de Abraham a eliminar a Satán y a salvar al que imploró.

Creo que al tercer día resucitó y subió al Cielo llenándolo de consuelo, de ternura y de alegría.

Creo que se sentó a la diestra de nuestro Eterno Criador y ha de venir por su amor a esta vivienda nuestra.

Creo que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos sobre los tristes desiertos del Valle de Josefát.

Creo que dé su Salvación a los que le sean gratos; y a los malos, por ingratos, su eterna condenación.

Creo que su fallo será tan justo y tan inmutable, tan eterno e irreprochable como recto es quien lo da.

Creo que los Diez Mandamientos son la Ley de Dios escrita para que el hombre repita paciencia en sus sufrimientos.

Creo que observando esta Ley el hombre será sociable, puro, inocente, intachable y de Dios al fin su grey.

Creo que los cinco que leo de la Santa Madre Iglesia, no son la antigua creencia de mi antiguo devaneo.

Creo que Dios siembra su Gloria sobre nuestros sufrimientos en los siete Sacramentos que recuerdan mi memoria.

Creo que es la vida más pura cuanto confiesa tu Templo, el grande y sublime ejemplo que pone a la criatura.

(bajándose del caballo)

Pero yo no sé rezar... enséñame tú cristiano, tú que eres nuestro hermano y que sabes perdonar. Llévanos a bautizar por la fe en el Bautisterio Santo del sagrado Imperio del Templo del Niño Amado, con el agua del Misterio, que lave nuestros pecados.

(se ponen de rodillas todos los moros)

¡Perdón, Dios mío, perdón...! ¡Detén tu justo furor sobre nuestro necio error contra Ti y tu creación! Ve la triste condición de los hijos de la Luz, la voz de su exactitud para dar en su desgracia y vuélvenos a Tu Gracia por el que murió en la Cruz.

CRISTIANO

¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra. Amén! decid vosotros también, venturosas criaturas. Sobre nuestras desventuras al llegar la conversión se alza altivo el galardón con las palmas y laureles de la Gloria de los fieles y su eterna bendición.

(Se baja del caballo)

Este es el día, Señor,
que de alegres emociones
palpitan los corazones
bajo un dosel de honor.
Grandísimo es el rencor
que os debe el pueblo hispano,
pero es más grande, africano,
ese Sacro Ser Divino
que trazó vuestro destino
al perdón de nuestra mano.

(El general cristiano levanta
al general moro y le abraza
Se levantan todos los moros).

Alza sí ya has comprendido
cuánto debes a tu ser,
cuánto tu ser al poder
de ese Ser que has ofendido.
Désete desconocido
hasta tu propia existencia
y ya que la Providencia
te depara esta ocasión,
pídele de corazón:
¡Señor, te ofendí, clemencia...!

¡Clemencia por compasión!
y verás con qué alegría,
al soplo del nuevo día
palpita tu corazón.
Y tu alma en la mansión
de su inefable consuelo,
agita bajo su vuelo
las auras de su alabanza
para fijar su esperanza
como un Ángel en el Cielo.

Vamos al Templo de Dios
a orar por los desgraciados
que han muerto por ser malvados,
tu y yo, ambos a dos.
Y puesto que veo en vos
vuestro amor al Ser Divino,
voy a ser vuestro padrino
para volverte a la Gracia
en que vive tu destino.

MORO
Vamos al Templo a buscar
ese don que el alma espera
para abrazar la bandera
del Santo Niño en su altar.
Vamos todos a rezar
en favor de nuestra estrella.

CRISTIANO
Dios es bueno y desde arriba
mandará su bendición.
dígamos de corazón:
¡¡¡VIVA EL SANTO NIÑO!!!
¡¡¡VIVA!!!

(ambas compañías hacen descargas
a discreción y entran en la Iglesia,
al son de pita y tambor).



Moros 
Y Cristianos
2016

Moros y Cristianos



en
Valverde de Júcar



El Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Júcar les desea Felices Fiestas a todos los valverdeños y visitantes con motivo de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño.

! Viva Valverde de Júcar ; ! Viva el Santo Niño ;